

Construyendo el futuro: Invertir en talento para el crecimiento de las MIPyMES

Resumen: Para el crecimiento y competitividad de las MIPyMES la inversión y el desarrollo de talento, resultan fundamentales. Además, la colaboración entre la triple hélice de la innovación aceleraría los objetivos en materia educativa y de industria.

El desarrollo del talento juega un papel central en el crecimiento social y económico, siendo una prioridad en las agendas políticas y empresariales a nivel global. La creciente demanda de talento especializado en áreas como ciberseguridad y ciencia de datos refleja la evolución tecnológica y la necesidad de modernización para mantener la competitividad de diferentes empresas. Además, profesionales en contabilidad, finanzas y diseño gráfico se ven cada vez más obligados a familiarizarse con software que incorpora el uso de código, aunque sea en su forma más básica.

En México, las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPyMES), que constituyen el 99.8% de las empresas y generan el 72% del empleo, enfrentan el reto no solo de digitalizarse, sino también de contar con personal calificado. Aunque el Censo Económico de 2018 reveló que solo el 22% de las MiPYMES mexicanas implementaron tecnología en sus procesos, la pandemia por el COVID-19 aceleró la necesidad de digitalización, exponiendo desafíos financieros asociados a la adopción tecnológica y a la evidente carencia de capital humano calificado.

En este contexto, el sistema educativo desempeña un papel crucial al necesitar generar talento y preparar a las nuevas generaciones tanto para las demandas del mercado como para la creación de nuevas empresas con componentes innovadores.

Para afrontar este desafío, es fundamental considerar las siguientes acciones:

1. Política Nacional para el Desarrollo de Habilidades Digitales: Integrar asignaturas y temas que fomenten la resolución de problemas con tecnología en los programas de estudio, es esencial para el desarrollo académico de los jóvenes.
2. Colaboración Efectiva entre Academia y Empresa: La colaboración entre academia y empresa es crucial. Ambos actores deben construir puentes

- para aportar conocimientos a la academia y generar el talento demandado por la industria.
3. Inversión en el Desarrollo de Talento: La iniciativa privada, el gobierno y la academia deben reconocer la importancia de invertir tiempo y recursos financieros para crear un ecosistema que facilite el desarrollo de talento, facilitando la transición al mercado laboral o al emprendimiento.
 4. Programas de *reskilling* y *upskilling*: Estos programas son esenciales para las MiPYMES, ya que ofrecen oportunidades de colaboración entre centros educativos e industria para la transformación digital en las empresas.

En estos tiempos, la capacitación continua se vuelve esencial para mantenerse al día con las demandas del mercado laboral.